



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Las Américas y la civilización

Autor: Rodríguez Ozán, María Elena

Forma sugerida de citar: Rodríguez, M. E. (1996). Las Américas y la civilización. *Cuadernos Americanos*, 3(57), 54-58.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año X, núm. 57, (mayo-junio de 1996).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## LAS AMÉRICAS Y LA CIVILIZACIÓN\*

Por *María Elena* RODRÍGUEZ OZÁN

PUDEL, UNAM

PRESENTAR ESTA OBRA no es, de ninguna manera, una tarea fácil, y no lo es por la significación de la misma en la historiografía americana y también por la personalidad de su autor.

La historiografía sobre este continente es abundante; sin embargo, la mayoría de los estudios realizados tienden a analizar, por un lado, a la llamada América Anglosajona y, por otro, a la también llamada América Latina. Pocos son aún los esfuerzos por globalizar estos conocimientos. Nuestra obra está precisamente encuadrada en esta última categoría. Además tiene la enorme importancia de considerar al continente incluido en el mundo al que pertenece y no como un fenómeno aislado, cosa que ha hecho buena parte de la historiografía americana y europea.

El libro forma parte de una serie de cinco volúmenes que totalizan casi dos mil páginas y que son estudios de antropología de la civilización. Comienza con una teoría de la historia en *El proceso civilizatorio*, cuyo objetivo es situar a los pueblos iberoamericanos en el caudal de la historia humana. El segundo volumen, *Las Américas y la civilización* —del cual nos vamos a ocupar— es una reconstrucción histórica del proceso de formación de los pueblos americanos, con un análisis antropológico de las causas de su desigual desarrollo. El tercer volumen, *El dilema de América Latina*, analiza la revolución en Latinoamérica y el contraste entre las Américas ricas y las pobres. En este análisis se proponen nuevas tipologías de las clases sociales y de las estructuras de poder en América Latina. *Los indios y la civilización* está dedicado a la denuncia del drama indígena y es

\* Este texto forma parte de la introducción al libro de Darcy Ribeiro *Las Américas y la civilización; proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1992.

un estudio de las transformaciones étnicas a través de las cuales los indios desgarrados de sus tribus fueron incorporados a la masa de mano de obra esclava. Cierra la serie con *Los brasileños*, en que se aplica el sistema explicativo global al Brasil.

Esta serie constituye la obra de conjunto más amplia que se ha escrito sobre América, y también una de las más editadas y traducidas, lo que demuestra la amplia repercusión que ha tenido.

La serie de estos cinco volúmenes es vista desde la dimensión antropológica, lo que constituye una renovación metodológica. Efectivamente, con estos estudios se pasa de la paleología y la etnografía a una antropología dialéctica de las sociedades complejas para comprenderlas y transformarlas.

En *Las Américas y la civilización* se hace una clasificación de los pueblos americanos y ésta constituye el núcleo central del libro. Es indudable la originalidad del planteo y su significación, que por otro lado es el único intento similar hecho hasta el presente y además realizado por un latinoamericano. Lo mismo podríamos decir del método o los métodos utilizados en la obra. Este instrumento tiene una importancia relativa, sobre todo en vista del resultado de la obra presentada, en donde vemos reflejados y desfilando, con una claridad y honestidad asombrosa, a cada uno de los pueblos del continente.

El tema se aborda —como decíamos— desde la perspectiva de la antropología social y hace hincapié en los factores no sólo antropológicos sino también culturales, sociales y económicos que determinaron la formación de las etnias nacionales y las causas que produjeron un desarrollo desigual.

Es —como su autor declara— “un esfuerzo conjunto por aprender la realidad americana de nuestros días”. Quiere ser una obra de síntesis que integre todos los elementos de nuestro mundo americano. Para este fin, y por su propia formación de antropólogo, escoge esta disciplina, que por su “amplitud de interés y por su flexibilidad metodológica” tiene más posibilidades de lograrlo. Darcy se defiende de posibles ataques explicando el valor limitado de un trabajo personal y las “ambiciones excesivas” que supone combinar una tipología histórico-cultural con un tratamiento temático.

En este sentido recuerdo un pasaje de la tradición mexicana que habla del emperador azteca Moctezuma Ilhuicamina, de quien dicen era el flechador de estrellas; por supuesto, nunca llegó a flechar ninguna pero fue más lejos que todos sus contemporáneos. Lo mismo pensamos que ha hecho Darcy Ribeiro en esta obra.

El otro aspecto que consideramos hace compleja esta presentación es la personalidad de su autor.

Darcy Ribeiro es un hombre multifacético y con una enorme riqueza en cada una de sus numerosas caras. Hay muchos Darcy y cada uno es igualmente interesante. Además, todos le gustan a él muchísimo, como suele decir con frecuencia con ese sentido del humor, simpatía y desinhibición que lo caracterizan. Es, al mismo tiempo que un intelectual riguroso y con una sólida formación científica, un pensador y político igualmente comprometido. En los últimos años, además, se ha revelado como novelista destacado. Un crítico tan importante como Antonio Cándido sostiene que *Maira* es una de las mejores novelas brasileñas del último cuarto de siglo.

No es posible mencionar al intelectual sin destacar la importantísima obra realizada con y sobre los indios. Quizás esta primera etapa de la vida de nuestro autor, tan rica y abundante en sí misma, ya le habría valido un importante lugar en la cultura latinoamericana. No sólo adopta con entusiasmo la causa de los indios, sino que convive con ellos y publica muchos de los mejores estudios científicos que se han escrito, en particular sobre las etnias de Brasil y en especial del Amazonas. Los indígenas de esta última región se convirtieron en una de las pasiones que han acompañado a Darcy a lo largo de toda su vida.

Otra fase importantísima de su quehacer intelectual es su labor como latinoamericanista. En repetidas ocasiones Darcy Ribeiro ha sostenido que el exilio político fue determinante en este aspecto de su vida. Según él, como estudioso de la realidad del Brasil tenía ante sí un panorama tan vasto y complejo que no sentía la necesidad de ampliar sus conocimientos del continente. En el exilio comienza a conocer América Latina, y tratando de aprehender los nuevos países que lo albergan comienza también a ver al suyo propio en otra dimensión. Uruguay, Venezuela, Chile, Perú, son los países a donde lo lleva su nuevo *status* político. Visita además otras naciones del continente y del Caribe, con lo cual va adquiriendo su nueva formación. Esta etapa de su vida tiene una especial significación para la concepción de la obra que aquí analizaremos. También es dentro de este contexto que comienza su interés por las universidades de América Latina. El proyecto y organización de la universidad había ocupado un largo periodo anterior de su vida, cuando se dedicó de lleno a la fundación de la Universidad de Brasilia. Muchas veces se ha escrito que Darcy, más que el primer rector de la Universidad de Brasilia, es su padre, y no nos cabe duda de esto. No sólo la organizó, sino que, además, desde el principio su increíble imaginación

hizo que idease una serie de apoyos, entre ellos el de los dominicos, con los que finalmente nació esta original universidad. La calificamos así pues no sólo combinó todas las concepciones modernas sobre universidades, sino que revivió viejos estudios, como los de teología. Así creó el Instituto de Teología Católica, que apoyó el papa Juan XXIII, precisamente por la intervención de los dominicos. La experiencia de la Universidad de Brasilia la llevó al exilio y la fue enriqueciendo por todo el continente, al extremo de ser en la actualidad una de las principales autoridades en la materia. Sus conocimientos han sido solicitados en México con frecuencia y durante la presidencia de Luis Echeverría colaboró intensamente en el proyecto de una Universidad del Tercer Mundo.

El político que hay en Darcy es siempre un hombre comprometido con su pensamiento. Casi toda su actuación en este campo ha estado vinculada con la cultura, tanto en el periodo en que fue ministro de Educación como cuando regresó, casi veinte años después, a la vicegubernatura del estado de Río de Janeiro.

En esta oportunidad asume, también, la Secretaría de Estado para la Cultura y realiza una extraordinaria labor cultural con un programa especial de educación. Destaca en esta magnífica obra la construcción del Sambódromo, que alberga, durante dos semanas aproximadamente, la fiesta del carnaval, y que una vez terminada ésta, se convierte en una escuela orientadora, de acuerdo con un moderno plan de educación, con capacidad para 5 000 niños que allí pasan toda la jornada. Numerosas fueron las escuelas con el mismo sistema que dejó en las zonas marginadas de Río.

En una visita a esa ciudad tuvimos oportunidad, un grupo de profesores, de conocer el funcionamiento de estas escuelas. Nuestra admiración fue enorme al ver la cantidad de niños a los que, auténticamente, se les estaban modificando de manera sustancial las condiciones de vida. Una crítica que oímos con frecuencia en esa oportunidad era que este sistema, aunque bueno, no alcanzaba ni siquiera a todos los niños de la ciudad, menos aún para todo el estado carioca. En nuestra América los hombres de acción han aprendido, desde hace mucho tiempo, a aprovechar todas las coyunturas que se presentan, y en este sentido han demostrado no tanto su oportunismo como su capacidad política. Aunque hubieran sido muchísimos menos los niños beneficiados, aun en ese caso habría valido el esfuerzo realizado por nuestro autor.

La última gran obra cultural en que participa Darcy Ribeiro es el Memorial de América Latina; a él se debe el programa y a Oscar Niemeyer la arquitectura. Esta gigantesca obra, inaugurada en

1989, es el centro cultural de integración de América Latina más importante que existe.

*Las Américas y la civilización* se publicó por primera vez en español en 1969, de tal modo que esta edición es anterior a la portuguesa. Desde su aparición la crítica se ha ocupado de ella con entusiasmo, y las posiciones negativas se han escrito en el Cono Sur. Una crítica que quisiéramos destacar es la de cierto sector de la izquierda, que acusó a nuestro autor de falta de ortodoxia marxista, de empobrecer la tradición clásica del marxismo. Veinte años después de publicado el libro, y con los cambios profundos que han experimentado las ideologías, pensamos que Darcy fue un verdadero adelantado, y que el mayor mérito del trabajo es quizás la heterodoxia de que se lo acusó.

En el caso argentino pareciera que hay un disgusto en los intelectuales al sentir al país englobado en un trabajo de este tipo y reclaman la falta de especificidad, el que el autor haya destacado como característica de la identidad nacional a la pampa húmeda, o sea la zona del transplante migratorio. Nos preguntamos ¿no es esta parte del país la que ha tenido el poder y ha conducido los destinos nacionales? Por supuesto que en una obra como ésta no se puede entrar en todos los detalles, si así se lo hiciera no sería posible una labor de síntesis.

El libro tiene ya varios años de publicado y la filiación de su autor hacia el socialismo es muy clara. Sin embargo, son interesantes las críticas que hace a este modelo ya en época tan temprana, y que resultan un poco premonitorias de lo que ha sucedido en años recientes. Así nos dice que "el mundo socialista todavía no ha madurado suficientemente para cooperar en forma destacable en los esfuerzos de desarrollo industrial de las formaciones nacionalistas-modernizadoras, como para compeler a las potencias imperialistas a distender sus formas de dominación y explotación".

El libro prologado tiene muchos aciertos que hemos destacado a lo largo de todo este trabajo, pero además queremos agregar que es un excelente texto para las cátedras de Historia de América Latina de nuestras universidades, posee una buena bibliografía básica y, sobre todo, representa un intento de sistematizar y explicar nuestro mundo partiendo de él, y está realizado ejemplarmente por un latinoamericano, condiciones éstas que se han dado muy poco en nuestra historiografía.